

## Seminario permanente: La toma de decisiones en el seno de organizaciones

En nuestro caso no pretendemos centrar el asunto en la resolución de cualquier tipo de problemas, sino sobre todo en un tipo de decisiones que tiene en cuenta la dimensión moral de los mismos.

En cierto sentido, toda decisión siempre implica una dimensión moral que puede

- a) ser más o menos explícita
- b) hacer referencia a un problema más o menos grave

Pongamos tres ejemplos

Decisión de fabricar un chip que, adaptado al motor de un coche, permite falsear los datos relacionados con la emisión de gases. Hay tres grupos que tienen que tomar la decisión: los fabricantes del programa informático (saben que permite hacer fraude); el equipo directivo de la Volkswagen (saben también que va a permitir hacer fraude; el equipo de ingenieros de Volkswagen que instala el software)

La instalación de cámaras de vídeo en el interior de un Instituto para vigilar el comportamiento de los estudiantes.

La elaboración del presupuesto anual de una organización no gubernamental

En principio, la dimensión moral de los problemas está vinculada a:

- a) Las potenciales consecuencias beneficiosas o perjudiciales de la decisión para un conjunto de personas; las que participan directamente en el proceso de toma de decisiones y de ejecución de esas decisiones y las que van a recibir de manera directa o indirecta las consecuencias (son las cuestiones que tienen que ver con lograr una vida plena, o feliz)
- b) La adecuación de todo el proceso a los códigos morales vigentes en la sociedad (son las que tienen que ver con los valores morales que nos imponen unos deberes en nuestra conducta y nos exigen respetar unos derechos basados en la dignidad de las personas).

Esa resolución exige tener en cuenta algunos aspectos fundamentales

Una conciencia clara respecto a los fines y los medios, siendo conscientes de que

No está clara la diferencia entre los fines y los medios, puesto que se establece un proceso de cierta circularidad

Tanto los fines como los medios deben mantener una coherencia entre ellos, así como una proporcionalidad

Tanto fines como medios están basados en los datos que nos proporciona la experiencia dentro del campo en el que nos movemos y en el ámbito más general de toda la historia humana

Una percepción clara del contexto en el que actuamos, que tenga en cuenta los diferentes elementos que lo configuran. Esto exige, al menos, prestar atención a dos factores

Condiciones reales del punto de partida: de qué disponemos y qué caracteriza a los diferentes elementos de la situación, sean personas humanas o condiciones materiales.

Cuáles son las relaciones entre las partes y el todo

Una clara imaginación moral que permita ofrecer diversas alternativas a los problemas, eludiendo, siempre que sea posible, de los dilemas excluyentes.

Una capacidad de pensamiento analógica, que haga posible tener en cuenta la experiencia anterior para analizar situaciones análogas a las que nos ocupa, de las que podríamos extraer sugerencias para abordar las nuevas situaciones

Una capacidad de prever las consecuencias, a medio y largo plazo, directas y colaterales.

[Descarga el documento en formato PDF.](#)